

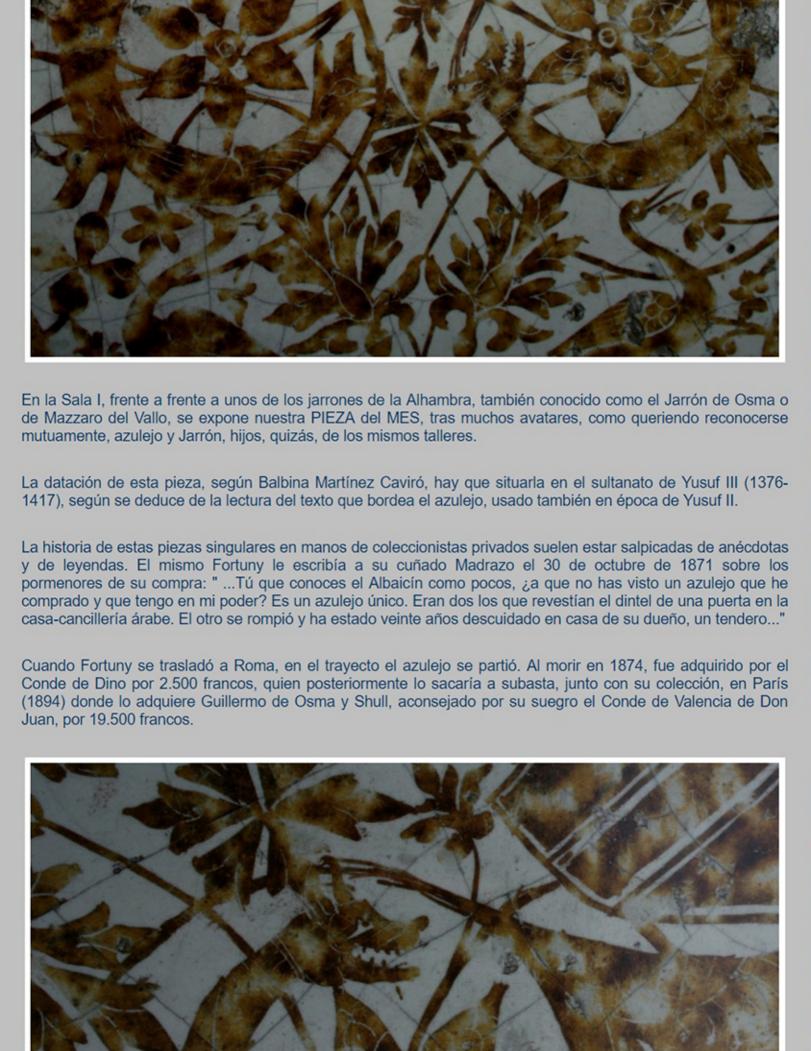
Juan, en Madrid.

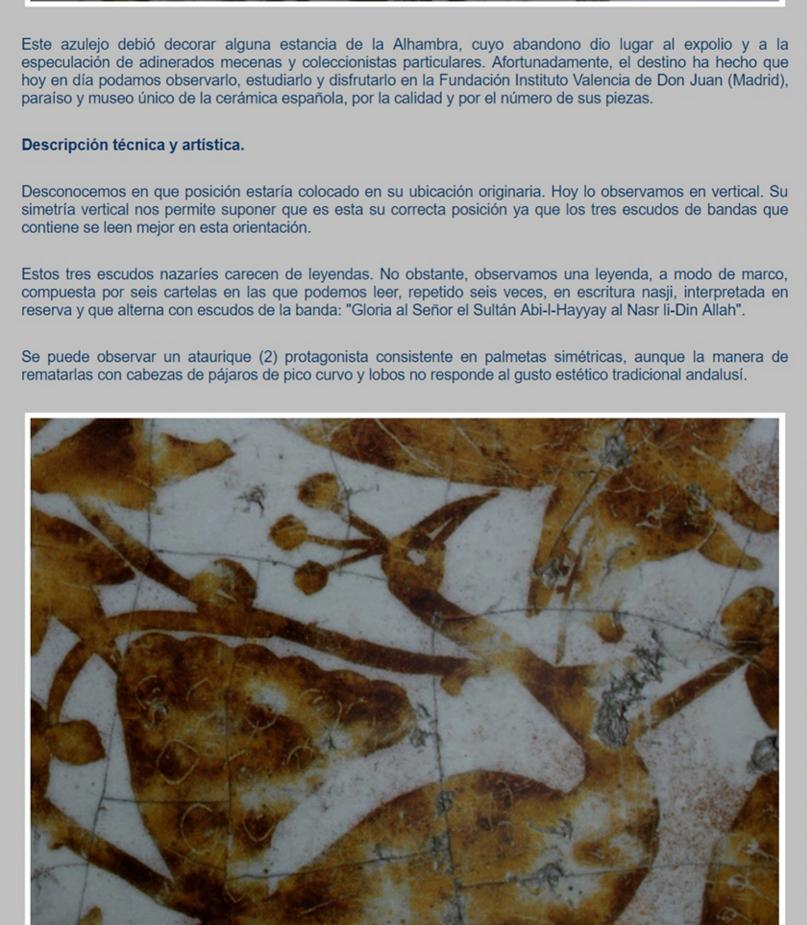
elaborada sobre un fondo de estaño.

son, mayores riesgos de deformación, roturas y de fracaso tienen en el transcurso de su elaboración.

Por otro lado, su profusa decoración vegetal, la simetría vertical de los dibujos, su cromatismo en dorado y su cuidada composición. Ningún espacio vacío. Un magnifico ejemplo de la cerámica hispano-musulmana,

Atraído por ella, la fui a buscar a Madrid. En una sala del Instituto Valencia de Don Juan, colgaba reluciente el llamado Azulejo Fortuny.(1) El celebre pintor fue el descubridor de la singular pieza que posteriormente pasaría a manos de su amigo Guillermo Joaquín de Osma, arqueólogo, fundador, en 1916, del Instituto de Valencia de Don





gótico que en nada tiene que ver con la vegetación hispanomusulmana y que nos sitúa en una época de contaminación estética y cultural. La técnica de la loza dorada o de reflejo metálico consistía aplicar el barniz estannífero (3) sobre el "juaguete" (4) y se volvía a cocer a unos 990º, aproximadamente. Tras ella, una vez enfriada, se le daba a la pieza el dorado. Técnicamente, el reflejo metálico utiliza una fórmula que incluía entre sus ingredientes: cobre, plata e hierro, a partir de los que se preparaba una mezcla con la que se dibujaba sobre las piezas ya esmaltadas con pinceles o plumas, consiguiendo su característica tonalidad tras una cocción reductora a baja temperatura (650°), con poco

oxígeno y atmósfera cargada de humo.

Podemos encontrar, así mismo, otros elementos de decoración naturalista como pavones y pájaros, así como elementos vegetales esgrafiados. El resto del fondo del azulejo está repleto de tallos entrecruzados que terminan en florones de seis pétalos, en forma de piñas y clavellinas. Es aquí donde se puede apreciar la influencia del



Azulejo del Museo Arqueológico Nacional

Se desconoce el origen de esta técnica, si bien los especialistas no dudan en situarla en el entorno de Mesopotamia, Mar Caspio y norte de Egipto (5). En Al-Andalus empieza a conocerse la loza dorada en el siglo X, aunque no se empezaría a utilizar hasta el siglo XII. Una técnica reservada, como en el resto del mundo islámico, a los califas, emires y cortesanos de alto rango. Así, la fabricación del vedrío dorado, guardado tan celosamente al principio, se difundió a lo largo de los siglos XI y XII a otros países del Islam. Egipto, Irán y Al-Andalus. Aunque la técnica básicamente es la misma, las diferencias pronto se harán notar, destacando de una manera especial la granadina (motivos ornamentales y formato de las piezas). De todo ello escribe Balbina Martínez Caviró en "El

El Instituto Valencia de Don Juan, del que fue Directora, expone una de las mejores colecciones de loza dorada del mundo, no solo nazarí, sino de otros lugares de producciones españoles, como Paterna, Manises, Triana, etc.

azul, dorado y manganeso, como el que encontramos en el Museo Arqueológico Nacional, de procedencia también andaluza, (Hornos, Jaén). Así mismo hay restos de otros azulejos repartidos por diferentes colecciones y Museos. Este es el caso del trozo de la imagen, correspondiente aun azulejo de idénticas características que el de Fortuny, localizado actualmente en el Mueso del Louvre. NOTAS

1.- Mariano Fortuny Marsal, pintor, Reus, 1838 – Roma, 1874, fue un coleccionista de obras de arte y objetos

3.- La capa de barniz tenía una base de estaño fundido con plomo mezclada con sal, agua y arena. 4.- Según Gestoso, se denomina así a la primera cochura de las piezas de barro.

- sufrir una imperfecta cochura una pieza recubierta de óxido de cobre. Una fortuita llama reductora sería la responsable y la obra, en vez de aparecer vidriada en tono verdoso al final de la cocción, surgiría recubierta de tonalidades doradas, brillando entre los humos negruzcos adheridos al vedrío. Acababa de nacer la loza dorada de reflejos metálicos. Pero además con la ventaja de ser "ortodoxa", ya que al carecer de oro no infringía los cánones coránicos que rechazaban el lujo".
- 6.- Cascales Muñoz, José. Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla. T. II, pag.132-133 7.- Gestoso Pérez, José op.cit. "Otro de los problemas que se han ofrecido á los ceramófilos, y que, hasta ahora, no ha encontrado resolución satisfactoria, ha sido el de averiguar la substancia ó substancias que aplicaron los

diversos. Junto a las telas o la orfebrería su predilección se inclinó hacia la cerámica de loza dorada nazarí, de la que llegó a poseer algunas piezas únicas y excepcionales, como el célebre azulejo Fortuny, actualmente en el Instituto Valencia de don Juan, e incluso tres vasos de la Alhambra, conservados hoy en el Ermitage de San Petersburgo, en la Freer Gallery de Washington y en el Museo de la Alhambra.

olleros para obtener el vedrío dorado, que hoy imitan perfectamente en Triana los Sres. Mensaque y Soto y Ramos Rejano, los cuales á su vez guardan silencio acerca de las mismas, que han de ser de las que se valieron

BORRAS GUALI, Gonzalo. El Islam: de Córdoba al mudéjar. Manual de Arte Español, Museo del Prado, 2003). MARTÍNEZ CAVIRÓ, Balbina. La cerámica hispano musulmana. Capitulo III, SUMMA ARTIS. ÁLVARO ZAMORA, María Isabel. La cerámica andalusí. ARTIGRAMA, nº 22, 2007. "Tecnicamente, el reflejo metálico utiliza una fórmula que incluía entre sus ingredientes: cobre, plata, hierro, a partir de los que se

y atmósfera cargada de humo.

los antiguos ceramistas" Bibliografía consultada:

El Azulejo de Fortuny. Jesús Marín García.

arte nazarí y el problema de la loza dorada".

2.-Ataurique: Se trata de una decoración vegetal, basada en el acanto clásico, muy utilizada en el arte islámico.

preparaba una mezcla con la que se dibujaba sobre las piezas ya esmaltadas con pinceles o plumas, consiguiendo su característica tonalidad tras una cocción reductora a baja temperatura (650°), con poco oxígeno

GESTOSO PEREZ, José. Historia de los barrios vidriados sevillanos. Cap. XI. La loza dorada. ARTEGUIAS, La cerámica mudejar (http://www.arteguias.com/ceramica-mudejar.htm)

Trozo que se expone en el Museo del Louvre Abandonada la técnica o en desuso durante las centurias del XVII y XIX, el secreto de esta decoración se desconocía ya que, digamos, murió con los últimos alquimistas de Al'Andalus. Fue José Gestoso quien, junto a un grupo de ceramistas jóvenes e ilusionados, a finales del XIX trabajan en la recuperación de esta vieja técnica, consiguiéndose una maestría y unas calidades notables. Tal es el caso de José Jiménez e Izquierdo (6) (1852-1924). Comenta el mismo Gestoso (7) que en Sevilla los Sr. Mensaque y Soto y Ramos Rejano imitan a la perfección la técnica del reflejo dorado, hasta el extremo de que guardan celosamente sus fórmulas. Existen otros azulejos, menos perfectos, técnicamente, similares por dimensiones y diseño, pero decorados en

5.- Martínez Caviró, Balbina. La Loza Dorada: "Ciudades iraníes como Kashan o Rayy, mesopotámicas como Samarra, Bagdad o Bosra, o egipcias como Fustat, pudieron tener los primeros hornos de esta producción de falsas sugerencias áureas. Tampoco sabemos cómo se descubrió o inventó esta técnica. Tal vez fue por azar, al